



LA ALFORJA.



PERIODICO EVENTUAL.

NUM. 16

AYACUCHO SABADO 14 DE ABRIL DE 1849.

PART E I

DELICIAS Y VENTAJAS DEL ESTUDIO

(Continuacion)

¡Qué infinidad de gozes no se encuentran en el estudio! Puesto que, como dice una mujer al escribir la vida de otra mujer mas célebre, nada hay en el mundo real que no se haya reflejado en el mundo intelectual; si la literatura puede considerarse como un magnífico espejo en donde se mira la naturaleza, la sociedad, los hombres, sus virtudes, sus pasiones y las pálidas sombras de la historia y lo pasado en su augusta melancolía; si así es todo eso puede el hombre estudioso desde el fondo de su gabinete, lanzarse en el vasto océano de esa naturaleza, que, según la expresion del Píonio de la Francia, es el trono exterior de la magnificencia divina; recorrer el inmenso espacio del firmamento, los astros y los mundos; examinar el globo que habita, estudiar las revoluciones físicas de nuestro planeta, su anterior y su presente estado; investigar las relaciones que le ligan con la tierra que pisa, con el aire que respira; en una palabra, contemplar el cuadro tan vario, tan sublime, tan lleno de vida de la creación en todas esas cadenas de existencia sucesiva de individuos, que constituyen la existencia real de las especies, y á cuya cabeza está colocado el hombre mismo.

En la aurora de la civilizacion, Homero y Pitágoras, Herodoto y Platon emprendieron viaje á Egipto en busca de luces intelectuales; y los romanos pasaron despues á Grecia á aprender sabiduría. Pero desde que con el descubrimiento de la imprenta se han multiplicado las producciones del ingenio, y esparcido en abundancia las observaciones que él hiciera, podemos recorrer toda la tierra, admirar sus bellezas y estudiar las costumbres de sus moradores, sin movernos del lugar de nuestro domicilio. Podemos ir con Byron ó Choiseul-Gouffier á visitar aquella Grecia, "donde la naturaleza es bella todavía, aunque ya no son ni sus artes, ni su gloria ni su libertad, y hallaremos que la mano del tiempo, que conmovió las torres de Atenas, ha respetado los campos de Maraton"; y notaremos, entre las muchas vicisitudes y fenómenos que nos ofrece la historia de la raza humana, uno de los espectáculos mas interesantes; el establecimiento de escuelas en la ciudad de Minerva, y en otros puntos de la Grecia, por misioneros de los Es-

tados-Unidos. ¿No es curioso el encontrar así á la jóven América, pagando la deuda que el mundo debe á la madre de la ciencia: el ver á los ciudadanos de un país, que ni siquiera soñaron los mas sabios de los griegos, enseñando á los descendientes de Platon y de Aristóteles su propia lengua?

Viajando con Volney ó con Lamartine por aquel brillante Oriente, de donde vino la luz moral como viene la luz física, nos dará golpe el pintoresco efecto de la palma, reemplazando con su columna la columna caída, en medio de las ruinas de Palmira; ó esas Pirámides, contra las cuales no ha podido hasta aquí la mano del tiempo; y trepando á la cima del Líbano, abrazaremos casi de una mirada el desierto que confina con el golfo Pérsico, el mar que baña la Europa, la cadena sucesiva de los montes desde Antioquía hasta Jerusalem, y nos embarga á un religioso recojimiento á la vista de esa Ciudad Sagrada que inmortalizó con su pasion el divino Fundador del cristianismo. Recorreremos con Rousseau y con Dumas los cantones medio agrestes, medio cultivados de los Alpes; notaremos el contraste que ofrecen las terribles bellezas y el aspecto risueño de las montañas de Suiza; y nos encantará la vista de aquel hermoso lago Lemán, á cuyas inmediaciones vivieron tantos grandes ingenios. Con madama de Stael y con los mil viajeros que han visitado la tierra de Niso y de Euriolo, de Galileo y de Rafael, pasearemos el Foro, los subterráneos que se conocen en Roma con el nombre de Catacumbas, los monumentos de todas las edades y de todos los países que se encuentran en la Ciudad Eterna; y nos entusiasmaremos ante esa magnífica galería que hay desde Jénova hasta el golfo de Taento, ante aquella Italia, hermosa region de las mugeres y de los perfumes, de la gloria, de las artes y de la armonía, donde todo cuanto da gozo al corazón del hombre se liga en haz luminoso, y donde solo falta hoy la libertad para cojer allí cuanto felicidad es dada al hombre disfrutar bajo las estrellas. Con Laborde ó con Irving, nos iremos á registrar las bellezas naturales y artísticas de la patria del Cid y de Cervantes; á lamentar la suerte que ha cabido por tanto tiempo á aquel pueblo tan noble, tan leal, de sentimientos tan caballerescos; á enamorarnos de aquellas mugeres de Andalucía, que le pareció á Lord Byron que llevan el

corazon en los labios, que el alma de ellas se exhala en los ojos tan dulces como su clima, y tan brillantes como el cielo de su pais; á respirar en Granada, en el jardin de Jeneralife, bajo su cielo etéreo, en medio de la magnífica influencia de la naturaleza, aquel ayre tan sano, tan puro, tan restaurante, que Isabel la católica mandó á su favorito el cardenal Jimenez, que fuese á respirar entre el aroma de las flores, para restablecer su salud quebrantada por los trabajos del gabinete. Con la baronesa de Montaran nos entusiasmarémos en las orillas del Rin, de aquel noble rio, que ofrece tan encantadores paisajes, tan risueños valles, y mil collados á cual mas gratos al Dios del néctar; en donde se halla un singular conjunto de todas las bellezas naturales, de ruinas de antiguos y solitarios castillos cubiertos de verdor. Nos solazaremos en medio de esa rejion de Europa, que reúne tan pintorescos lugares, y tanta dulzura, y tantas gloriosas memorias; en el seno de la docta y moral Alemania, donde los hombres son tan bondadosos, y tan afectuosas las mujeres. Visitando despues los Países Bajos, contemplaremos atónitos la venturosa lucha de los holandeses para arrancar la tierra del dominio de las aguas, y la floreciente agricultura de la Béljica, la opulenta Amsterdam, la triste ciudad de la Haya, la alegre Bruselas, y el afamado campo de Waterloo, que "fue testigo de la caída del mas extraordinario de los hombres, abatido para siempre por la Victoria en el momento mismo en que se creyera coronado por manos de esta diosa." Con los mil autores nacionales y extranjeros que sobre Francia han escrito, extrañaremos que una sola rejion haya podido dar al mundo tantas lumbreras intelectuales, tantas ilustraciones cívicas, tantas glorias militares; nos recrearemos en los lugares donde meditó algunas de sus bellas pájinas aquel Rousseau de imaginacion tan viva é inflamada, que vivió en pugna con su siglo y con la sociedad; donde Buffon pintó con tan brillantes colores á la naturaleza; donde Montesquieu "volvió a hallar los títulos del jénero humano"; donde Napoleon eclipsó con su injenio á cuantos políticos y capitanes le precedieron; y no desearémos salir jamas de aquel Paris tan animado, tan lleno de jardines y de flores hasta en el centro de la poblacion; de aquella sirena de las ciudades, que proporciona goces á todas las edades, a todas las fortunas, a todas los gustos; donde, segun Balzac, casi no se necesita de la paz del ánimo, ni se echa ménos la felicidad; donde el clima, y el aspecto de las jentes y el de la ciudad propenden a mantener singular elasticidad en los espíritus. Si atravesamos de allí el pequeño brazo de mar que separa a dos pueblos, tanto tiempo enemigos, y rivales siempre en industria, en civilizacion, y en poder; si nos trasladamos á la patria de Newton y de Shakspear, de Canning y de Pitt, todo será motivo de admiracion en aquel astro, radiante sobre los mares y los continentes: en aquella morada de la libertad y de la filosofia, todo es grandioso, todo es útil, todo es bello; el contraste de la naturaleza física y del imperio que sobre ella tiene el hombre; las libres instituciones; la prodijiosa industria; el sobresaliente comercio; la colosal riqueza; y aquel Lóndres, que es á la vez la Babilonia, la Tiro y la Roma de los tiempos modernos, que por sí solo es un imperio, es un mundo. Aun en las rejiones glaciales, se encontrarán objetos dignos de atencion, y que interesen, descollando entre ellos la ciudad que Pedro el Grande construyó en medio de impracticables pantanos, Petersburgo, que hoy presenta un aspecto tan noble, tan regular, tan magestuoso,

so, y es la capital de uno de los mas vastos imperios que cubren la superficie del globo. Por último, si quiere el estudioso americano conocer el continente donde vió la luz, en medio de lo mucho que aun se ignora, hallará guías que le lleven como por la mano por encima de su soberbia Cordillera y por sus planicies, por sus deciertos y por sus rios.

Continuará.

ANECDOTAS DE PIO IX.

Las anécdotas siguientes del Papa Pio IX, reunidas entre muchas mas por uno de los folletinistas franceses, nos ha parecido que serán leídas con interes.

Juan María Mastai Ferretti nació en Sinigaglia, pequeña ciudad de la Marca de Ancona, el 13 de mayo de 1792, de una familia noble por sus virtudes y su estirpe, y desde los mas tempranos años de su juventud dió ya promesa de lo que debia ser.—Apenas tenia 18 años cuando marchó á Roma, donde no tardó en captarse la benévola proteccion del Papa Pio VII; y á solicitud de este se hallaba ya en vísperas de entrar en la guárdia noble cuando le sobrevino un ataque de alferecía, mal terrible que se reputaba incurable. En este duro trance tuvo que apelar á toda su relijiosa confianza en Dios para sufrir con valerosa resignacion aquella desgracia; pero tampoco le abandonó en ella su amigo Pio VII. En efecto una mañana escribió al joven, de su propia letra, un billete concebido en los términos siguientes:

"Querido Mastai: ven á verme hoy á las dos; tengo que decirte algo de parte del buen Dios."

A las dos entró Ferretti en el aposento del soberano Pontífice, y éste dándole á besar la mano le dijo:—Hijo mio, ¿has pensado alguna vez en la excelencia de la vida eclesiástica?

—Sí, Santísimo Padre, desde que padezco el mal que Dios se ha servido enviarme.

—Y bien, hijo mio?

—El obstáculo que me cierra la carrera de las armas, tampoco me permite dedicarme á la vida relijiosa.

—Es cierto, hijo mio, estás en la edad de la esperanza.

—Hay males que no la dejan; jamas me pondré bueno.

—Jamás? Esa palabra solo puede decirla Dios, y Dios que resucitó al viejo Lázaro, puede muy bien curar al joven Ferretti. Con que, hijo mio, une tus oraciones á las mías; imploremos al Todo poderoso por espacio de nueve dias, concluida la novena, ven á recibir de mis manos el pan que da la vida eterna.

Al cabo de los nueve dias, como le habia prometido Pio VII, recibió Ferretti de su mano la hostia consagrada, y esperó. Desde aquel mismo dia empezó á enderezarse su cuerpo encorvado; la palidez de sus mejillas cedió el puesto á la frescura de la juventud, la fé le habia curado milagrosamente. Poco despues se ordenó.

Pasemos por alto los primeros años de su sacerdocio, y su apostolado en Chile. Consagrado Arzobispo de Spoleto, y poco despues primer pastor de Imola, Mastai y Ferretti, marcado por el dedo de la Providencia, subió al trono de San Pedro.

Todo el mundo conoce las circunstancias extraordinarias de su eleccion, verificada en 48 horas.

Antes de cortar de raíz los infinitos abusos con que tropezó al pié del trono, Pio IX em-

pezò la reforma por su propia casa. 60 caballos engordaban en las caballerizas del palacio. «Sobra con una mitad," se dijo; é hizo vender la otra, distribuyendo su producto entre los pobres de Roma. Una numerosa servidumbre llenaba las antecámaras y cocinas, él la redujo al número estrictamente necesario. Sumas enormes se invertían en el cultivo de los jardines pontificales: él las disminuyó sin perjudicar en nada la belleza de estos. "Soy un sacerdote, dijo á su mayordomo, no un Luculo:" y desde entonces, tres platos modestos y un vino ordinario componen toda su comida.

Una tarde, mientras conferenciaba largamente con el Cardenal Gizzi sobre la oportunidad de las reformas que proyectaba, sintiéndose acosado de la sed, pidió una limonada, y su primer criado de servicio le hizo traer inmediatamente dos magníficas bandejas cargadas de refresco de toda clase, preparados como por encanto.

No he pedido mas que una limonada, dijo el Soberano Pontífice, guiado por el pensamiento de la economía.

—Muy cierto, Santísimo Padre; pero hemos tenido q' conformarnos con el ceremonial prescrito.

—Bien, repuso el Papa, id á buscarme un limon. Trajeronselo inmediatamente.

—Ahora, dadme azucar y un jarro de agua.

Y habiendo hecho él mismo la limonada, dijo en seguida:—Llevaos estas bandejas; repartid los refrescos entre los primeros pobres que encontréis en la plaza del Quirinal, dad á cada uno diez bayocos, y que no me traigan en adelante sino lo que pida.

Grande y jeneroso con otros, Pio IX se trata á sí mismo con la mayor sencillez. Su espíritu eminentemente justo no reconoce mas derecho al favor q' el del verdadero mérito. Ultimamente le recomendó su hermano de Sinigaglia un joven abate, suplicándole encarecidamente q' concediese á su protegido algun empleo.

—Qué medios de subsistencia teneis? preguntò el Papa al joven recomendado.

—Ninguno, Santísimo Padre.

—Pues volved á Sinigaglia, hijo mio, hasta que vuestra edad os permita ordenaros.

Y sentándose á escribir, contestó á su hermano del modo siguiente:

"Concedo á tu protegido una pension de diez escudos mensuales, los que deducirás de la renta de nuestra casa paterna.—Pio IX

Continuará.

Inglaterra,

Londres 20 de Noviembre de 1848.

En la mañana del lunes último ha sido espulsado del ejército Federico Whithe, el soldado del 2.º batallon de granaderos de la guardia, que habia sido convicto de haber robado en Londres á un guardia nacional: se formò su batallon en cuadro, su Coronel Sir Ord—Honyman ordenò á Whithe salir de las filas y le dirigió las palabras siguientes.

"El crimen de que habeis sido convicto por la autoridad civil, ha sido mirado en todo tiempo como el mas degradante que puede cometer un soldado, pero las circunstancias en que lo habeis cometido agravan vuestra culpabilidad. Habeis robado á un guardia nacional francés, á un extranjero que gozoso de hallar en vos un compañero de armas, os habia invitado á beber con él en la copa de la amistad. Obrando de ese modo, no solamente habeis infamado vuestro nombre, sino que habeis comprometido el honor de

todo el ejército inglés, porque ese guardia nacional, de vuelta á su pais, no habrá dejado de contar por todas partes, en las filas del ejército francés, que ha sido robado en Inglaterra; ¿y por quien?... por uno de los guardias de la Reyna de Inglaterra.

¿Qué reparacion podriais ofrecer para borrar la mancha que habeis echado sobre el soldado inglés, y por haber herido asi los sentimientos de honor de todos vuestros camaradas? Ninguna; porque no bastaria ni aun el sacrificio de vuestra vida para lavar tamaño ultraje. La única cosa que por nuestra parte podemos nosotros hacer, es arrojaros de nuestras filas, y estender hasta lo mas lejos, donde ha podido alcanzar el rumor de vuestra infamia, la noticia del modo con que os hemos tratado. Tengo orden del comandante en jefe para espulsaros del ejército como indigno de servir en él; al mismo tiempo me ha encargado Su Gracia que manifieste al rejimiento su vivo pesar de que hubieseis sido ya condenado por la ley civil, porque con ese motivo, no podia haceros comparecer ante una comision militar, y espulsaros con toda la ignominia que merece la accion que habeis cometido.

Terminada esta alocucion, Whithe fue espulsado del recinto del cuartel.

REMITIDOS,

SEÑORES EDITORES.

Hemos sabido que el Supremo Gobierno no ha tenido á bien acceder á la solicitud que se le hizo por la Prefectura para que se sirviera dotar algunas becas para jóvenes pobres en el naciente colegio de educandas dirigido en esta ciudad por D. Antonio Rio-frio. La situacion apurada en que se halla ahora el pais por efecto de la conspiracion que estuvo por estallar el 21 de febrero último, y el deficit que han ocasionado en la hacienda nacional los gastos que ha acarreado ese acontecimiento tan siniestro, no habrán permitido á S. E. el Presidente de la república dar en favor de este departamento esa muestra mas de su munificencia y de su celo por que se propague la ilustracion, base sólida del orden social, y fuente inagotable de toda clase de prosperidades. Pero tenemos el consuelo de q' el congreso extraordinario hará volver prontamente el Perú á su estado normal, y de que nuestros representantes, empezando á ocuparse en la legislatura ordinaria de las necesidades urgentes que nos aquejan, se acordarán de que, mientras los demas departamentos tienen ya un colegio de educandas, donde el bello sexo empieza á ilustrarse, á tener la conciencia de su dignidad y á dar nuevo realce á sus gracias, el de Ayacucho carece todavia de un establecimiento tan importante, sin embargo de que su nombre glorioso pertenece ya al dominio de la Historia, y exita por dó quiera recuerdos honrosos en todo corazon animado del amor patrio.

Sabemos que nuestros representantes consideran el remedio de esta necesidad como uno de los puntos mas interesantes de las instrucciones que deben darles los hijos de este departamento sobre lo que hayan de hacer en favor suyo; y nos persuadimos á que se hallan preparados para hacer valer en el Congreso ordinario los justos deseos de tantos padres de familia, que ya se manifestaron en el número 4 del *Franco* por el órgano del honorable síndico de

esta ciudad, y del señor Prefecto del departamento. Cuando Ayacucho remite á la capital de la republica un contingente de mas de treinta y seis mil pesos anuales, despues de cubrir todos sus gastos ordinarios, ¿podrá negarsele la concesion de una cantidad moderada para invertirla en dar ilustracion, y por consiguiente casi un nuevo ser, á algunas jóvenes pobres, que acaso serán huerfanas desvalidas de algun ciudadano que se sacrificó por darnos libertad é independencia? ¡Parece imposible!

Con respecto al señor Riofrio, director del Colejio de educandas que deseamos se consolide con esa concesion, estamos ya íntimamente convencidos de que posee todas las cualidades que pueden hacer apreciable á un director de colejio, y el brillante examen que presentaron sus discipulas á principios de febrero último es la prueba mas convincente que darse puede de sus talentos, de sus luces, de su excelente método y de su infatigable contricion; pues todos hemos visto con agradable sorpresa que sus tareas dieron un resultado que no esperábamos, a rendida la falta de libros elementales de instruccion, que aqui no se encuentran, y que es preciso suplirla con esplicaciones orales, y siendo tambien muy recomendable en este Director su desinterés y la bondad con que se ha prestado á enseñar gratuitamente á muchas niñas pobres, algunas de las cuales se lucieron bien en el exámen que hemos mencionado.

Unos padres de familia.

COSAS DEL MUNDO.

Despues de sufrir un cúmulo de infortunios por el desastroso naufragio que experimentó en el mes de marzo del año pasado nuestro amigo don Vicente Zeballos en el caudaloso rio llamado Huallaga, tributario del Marañon, perdiendo toda su fortuna en el estrecho de Zabaloyaco, en donde fueron tambien sepultados cuatro individuos que conducian el bote de su malograda navegacion; ha vuelto á esta ciudad al seno de sus amigos, destituido de todas sus comodidades, despues de haber andado errante por espacio de once meses en la espesura de los bosques, desnudo y sin encontrar mas alimento que hiervas silvestres y persecucion de bestias feroces tan abundantes en las montañas del departamento de Amazonas. Contra los rigores de la desgracia, no valen empresas grandes; la estremada honradez desaparece; los planes mejor concertados huyen, dejando por triste resultado un amargo desengaño, como el que acaba de cosechar Zeballos en el centro de la infelicidad, luchando con la misma muerte á brazo partido por mas de siete horas en las impetuosas olas del torrente mas enfurecido que existir puede: solo la grandeza de su alma ha podido contrarrestar tantos males, que el destino supo arrastrarlo para ser mas cruel todavia en el abismo de los montes que no le ofrecian, sino desesperacion y soledad espantosa; sobre todo, es admirable la robustez de su rozon, que en medio de sus padecimientos no haya llamado la muerte para descansar de una vez de tan fatigosos sabores.

Nos es en sumo grado sensible ver el actual estado de un hombre que en su apogeo vivia quizá con fausto, y ahora sin bienes, sin apoyo y sin contar con una mano jenerosa que le alcance la mas pequeña proteccion; pero á pesar de su situacion lastimera que debe ser poco sufrida, lo encontramos sereno y resignado siempre á reconquistar sus comodidades, atravesando mayores peligros, si pudiesen haber todavia. Felicitan, pues, sus amigos de tamaño conformidad, á la par que deploran muy cordialmente sus desgracias, ansiosos de proporcionarle un medio seguro de

reivindicar su antiguo jiro comercial con el mismo esplendor y acierto que antes. *Los Ayacuchanos.*

LOSAS.

Dias hace que, dejando el trabajo con que podemos conseguir lo preciso para nuestras necesidades, y pago de tributos, estamos conduciendo á su Para-huasi las piedras que á distancia de mas de media legua se van labrando para el interesante complemento de la gran obra de su nueva casa, y no solo no se nos abona el alquiler de nuestros [con perdon de U.] burros, y el jornal debido, pero ni aun se nos suministra el indispensable diario sustento. Lo decimos á U. para su gobierno, señor gobernador sin ley.

Unos de Macachacra.

AZOTES.

Esta pena infamante de azotes se halla prohibida en nuestro sistema de gobierno, en términos, que el vapulador pierde la ciudadanía, debe ser estrañado & &... y U., mi gobernador, es ya reincidente en tamaño atentado....

Nuestra constitucion en el art. 9 inciso 3º dice que: la ciudadanía se suspende por hallarse procesado criminalmente; y todos saben que quien ha perdido la ciudadanía ó está suspenso de ella por estar procesado criminalmente no debe obtener cargos públicos; ni ejercer los ya obtenidos: salvo que U., mi gobernador, entienda que tales disposiciones supremas se han dictado solo para el desvalido, para los curas de Castrovireyna, de Luricocha & & y no para los gobernadores; pero, mi gobernador, yo como he leído en el artículo 160 de nuestra carta fundamenal que: todos los peruanos son iguales ante la ley ya premie, ya castigue; estoy en otra inteligencia: mucho mas cuando en el art. 137 de la constitucion que cito al inciso 2º veo que: para ser gobernador se requiere ser ciudadano, y no el ser favorecido, como se lo ha oido decir á U., señor gobernador sin ley— *Quien tiene ley.*

LA VOZ LANGUIDA.

¿Deberán dispensarse los favores á uno con detrimento de muchos?

¿Un ladrón que acusado de varios robos asegura que su acusador ha cometido faltas graves quedará por esto vindicado é impune?

¿La flajelacion es crimen que solo debe perseguirse en los de sayuelo ó tambien en los de corbata?....

¿El que acometido por un injusto agresor no tiene autoridad á quien recurrir, podrá repeler la fuerza con la fuerza?....

¿Quien acusado criminalmente no se vindica, deberá ser continuado en el mismo cargo á cuya sombra ó con cuyo respaldo ha delinquido?....

¿Podrá reclamar las garantías de la ley quien no reconoce ley?....

¿Cuando quien puede remediar los males que se le comunican se desentiende, á quien se imputarán las consecuencias?....

¿Podrá cualquier peruano reclamar ante el soberano Congreso ó poder Ejecutivo las infracciones de ley?.... *Unos oprimidos.*

NE RECORDEIS.

Algunos ó los mas de los SS. suscritores á este periodico se han olvidado de dar adelantados los 4 realitos del tercer dividendo, destinados para los operarios de la imprenta: por lo que, si les parece bien, podrán pagar ahora ó cuando gusten ese signo de suscripcion dispensando la imprudencia del *Tintador.*